

La salud de los médicos: indicador de los sistemas de salud

The Health of Physicians as an Indicator of the Health Systems

Gutiérrez García JL,* Gutiérrez Hernández LR.**

* Clínica del Dolor y Cuidados paliativos, Hospital General de México. Secretaría de Salud. México.

** Facultad de Medicina, Universidad Westhill, México.

Resulta evidente que una disminución en el bienestar del médico, acarrea necesariamente un efecto negativo sobre los sistemas de salud. Sin embargo, por parte de las autoridades correspondientes se ha hecho muy poco para evaluarlo. Ya que el bienestar del médico es un estupendo indicador de la calidad de los sistemas públicos de salud, puede decirse que es un parámetro válido para la organización de los sistemas de atención médica.

Afortunadamente, el estado de bienestar en los profesionales de la medicina, puede ser mensurable, así lo demostró Arnetz¹, cuando valoró la calidad de la competencia laboral, a través de la evaluación de los diez componentes principales de la organización para la salud, tales como: *energía mental, clima de trabajo, ritmo de trabajo, evaluación del estrés y agotamiento, desarrollo de competencias, eficacia, liderazgo, reconocimientos, análisis de recursos, optimización de los mismos*. A partir de esos componentes, se calcula una calificación global, que puede representar “el estado de salud” de la institución encargada de otorgar servicios de salud.

Se han reportado importantes esfuerzos como el de Duff y cols.² quienes evaluaron a 32 médicos de atención primaria, mediante tres intervenciones encaminadas a mejorar el control de los médicos sobre su ambiente de trabajo, optimizar la eficiencia en la organización de sus respectivos consultorios como en su calidad personal, y por último contribuir al sentimiento de satisfacción que proviene de una adecuada atención al paciente. Aunque mucho se sabe sobre el distrés del médico y su efecto negativo sobre la atención del paciente, poco se sabe acerca de las intervenciones dirigidas para el bienestar del médico, las cuales por ende, también mejoran la atención del paciente. De esta forma, algunos autores, sugieren que si se toman las medidas necesarias, para el manejo del estrés en los médicos, definitivamente resulta beneficioso para el médico y sus pacientes, encontrando una estrecha relación, entre un lugar de trabajo estresante y el riesgo de mala praxis, tanto en consultorios privados, como en los hospitales públicos, por lo tanto, las intervenciones oportunas sobre el riesgo de enfermedad en los médicos, reduce la incidencia de errores en la medicación y en el promedio de denuncias o quejas por mala práctica. Sin embargo, es necesario reconocer que se requiere de más estudios sobre medidas intervencionistas que contribuyan al bienestar del médico de manera individual, incrementando su eficiencia y productividad en todo sistema de salud.

Es importante considerar el bienestar del médico, como el primer paso para evaluar la calidad en los sistemas de salud, ya que se puede considerar un parámetro fundamental en ese indicador, y a partir de ello, favorecer diálogos entre los mismos médicos, autoridades de los sistemas de salud, financieradoras y público en general, con el fin de acercar a todos los actores implicadas; conocer sus problemas, riesgos y posibles soluciones, para mejorar como objetivo principal la atención a los enfermos.³

Referencias

1. Arnetz BB. Psychosocial challenges facing physicians of today. Soc Sci Med, 2001; 52:203-213.
2. Duff RD, Richard GV. Physician job satisfaction across six major specialties. J Vocat Behav, 2006; 68:548-59.
3. Firth-Cozens J. Individual and organizational predictors of depression in general practitioners. Br J Gen Pract 1998;48: 1647-51.